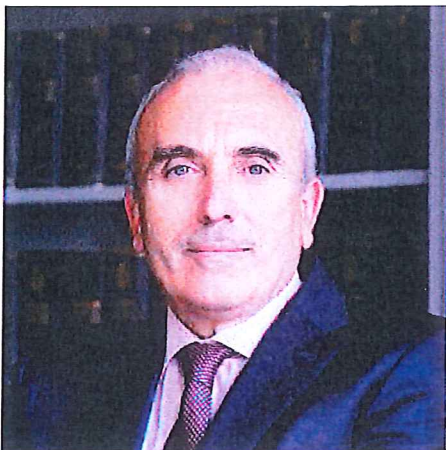



El futuro será mejor

José Luis Martínez Campuzano

Portavoz de la Asociación Española de Banca (AEB)

Antes de nada felicitar a su revista por los 25 años cumplidos. Un trabajo bien



nº 1173. 24-30 de octubre de 2016  89

hecho. Sin duda, el periodo transcurrido desde su creación ha sido uno de los más apasionantes en nuestra historia reciente. De hecho, probablemente también a nivel internacional.

Del adjetivo apasionante no se deriva un sesgo positivo o negativo. Aunque, no me cabe la menor duda, la valoración de este último cuarto de década si puede levantar pasiones. Un debate apasionado en términos políticos y sociales. Pero un debate menor a la hora de valorar como muy positivo en términos económicos. Aquí nos vamos a centrar sólo en los aspectos positivos económicos marcados por la integración europea: la integración española en la Unión Europea a mediados de los ochenta del siglo pasado y la creación del Euro en los noventa.

Sólo un dato: en el periodo considerado la renta media española ha mejorado en términos relativos en más de quince puntos frente a nuestros socios europeos. Integración europea que ha supuesto un fuerte proceso de modernización de nuestra economía, con mayor flexibilidad y apertura comercial. Obviamente, no se puede pasar de largo el hecho de que si la integración europea ha supuesto un notable éxito para nuestro país ahora nos enfrentamos a la superación del otro gran reto de las dos últimas décadas. Me refiero a la Gran Recesión, iniciada hace ocho años, pero que ha llevado a tambalearse los cimientos de la estructura económica y financiera internacional. Es importante que la coordinación internacional funcione para enfrentarse a semejante reto. Y de hecho así está ocurriendo.

He dejado la parte final de esta breve nota para hablar del sector financiero español. Y voy a enfocarlo desde su situación actual: sólido y consolidado, pero con importantes desafíos en el futuro. Es obvio que el primero de ellos viene marcado por la economía española, entre el fuerte crecimiento económico inercial actual y el relativamente bajo crecimiento potencial. Es importante que nuestras autoridades continúen el proceso de reformas estructurales iniciado con la integración europea y profundizado tras el estallido de la Crisis. Es obligatorio no dar por finalizado el trabajo cuando nuestra tasa

de desempleo duplica la media europea. Los otros tres retos adicionales de los bancos españoles en estos momentos pasan por su desarrollo digital, adaptarse a cambios regulatorios que iniciados tras la Crisis aún siguen estando abiertos y a una política monetaria expansiva excepcional que se prolonga de forma excesiva en el tiempo. Estoy totalmente convencido de que nuestro sector financiero saldrá exitoso de todo lo anterior. Su evolución pasada, incluyendo la internacionalización, es un buen ejemplo de ello. Si cambiar es adaptarse, nuestros bancos han sabido sin duda adaptarse en el pasado y sacar siempre lo mejor. Necesitamos un sector financiero sólido y rentable para seguir financiando el crecimiento económico.